

LA REVISTA MODERNA

20 céntimos.

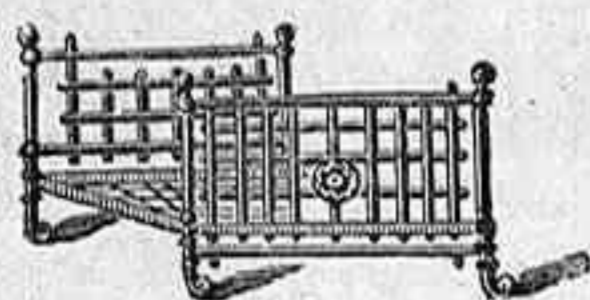
Madrid 24 de Septiembre de 1898.

Número 82.



M. Benedito

SANDÍAS VALENCIANAS—POR BENEDITO



GRAN BAZAR INGLÉS

CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Este grandioso Establecimiento presenta el mejor surtido en camas legítimas inglesas y del país de todos los de su clase. Alcobas completas de caoba, palo santo, maplé y nogal, el mejor surtido y más moderno, procedente de las primeras fábricas de París Londres y Berlín.
Colchones de muelles de todos los sistemas conocidos, lo mejor y más barato.

Infantas, 1, y Fuencarral, 20 duplicado.—Madrid.

NOVELA

LA FE DEL AMOR

POR D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

(Véase el número anterior.)

Cuando se despidieron en la puerta de la fonda de los Peninsulares, el Pintado le dijo:
—Si Elena se alivia, que se aliviará, pienso que vayamos esta noche al teatro del Príncipe. ¿Quiere usted acompañarnos?

—Sí—dijo Enrique;—hasta la noche.

—Hasta la noche.

Y Enrique se metió en el carruaje de su tía Ángeles, y se volvió con ella á su casa.

XXVI

UN PÍCARO QUE TOMA PRECAUCIONES Y UNAS PRECAUCIONES QUE MATAN Á UN PÍCARO

El Caballero, esto es, D. Nicolás Angulo, despertó, al día siguiente de la entrevista del Pintado con Teresa, á su hora de costumbre, á las diez de la mañana.

El Caballero se daba buena vida.

Teresa se levantaba dos horas antes.

Era necesario que todo estuviese al corriente para que el Caballero, que tenía muy mal genio, no se inco-modase.

Sigue en la página 3.

PASTILLAS BONALD CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

SU EFICACIA ESTÁ RECONOCIDA Y COMPROBADA POR LOS SEÑORES MÉDICOS PARA COMBATIR LAS ENFERMEDADES

de la BOCA y de la GARGANTA

Tos, ronqueras, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonías producidas por causas perfrías, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidragírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos etc., etc.

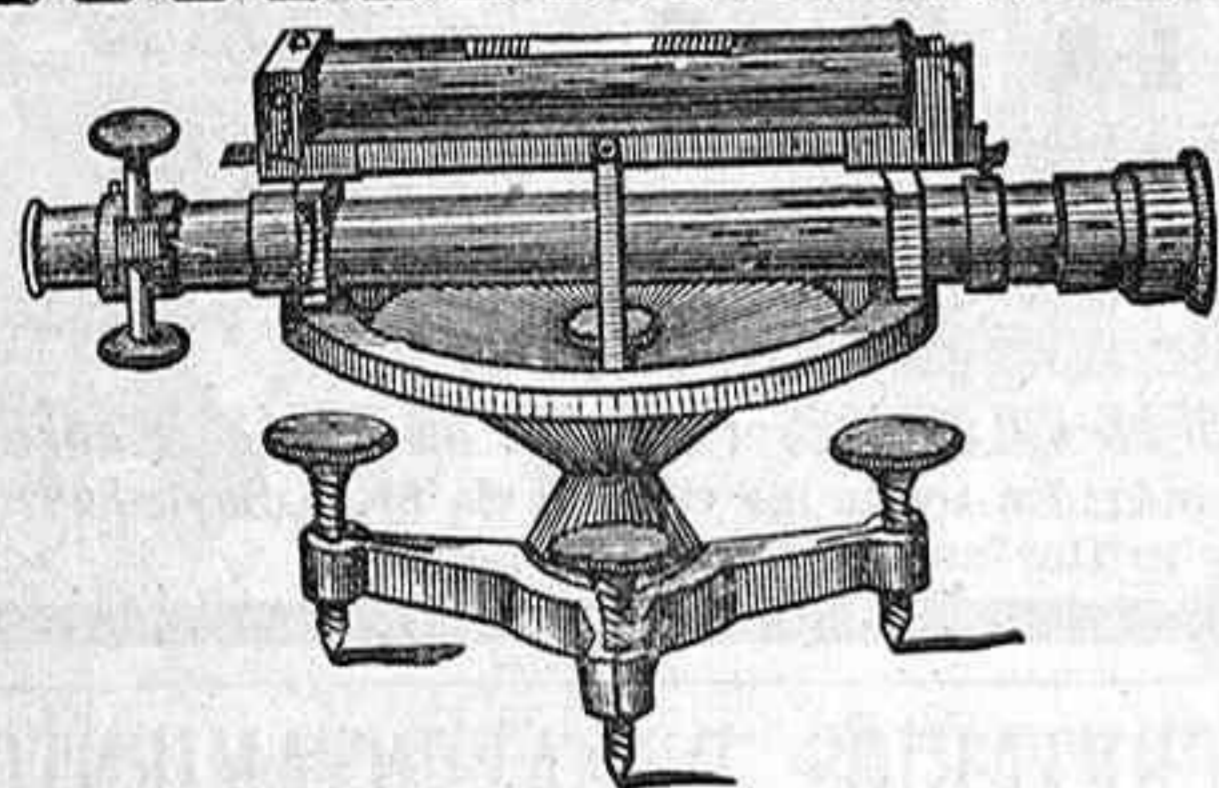
TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con pilocarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de cocaína, codeína y mentol.

PARA LOS CASOS EN QUE LOS SEÑORES MÉDICOS LAS CONSIDEREN INDICADAS

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el Extranjero.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR, NÚÑEZ DE ARCE, 17, MADRID



RECARTE (hijo)

ECHEGARAY, 8, Y CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 15
CASA FUNDADA EN 1836.

Instrumentos de ciencias y matemáticas; efectos para toda clase de dibujo. Idem para escritorio.—Bombas para agotamiento, sondas para ríos y para perforar terrenos.—Aparatos completos para buzos, vestidos impermeables para ídem.—Podómetros, barómetros-reloj y de todas clases.—Marcos.—Prensas para copiar dibujos.—Papel ferroprusiato de todas clases.—Aritmómetros.—Teléfonos, campanillas, timbres eléctricos y sus accesorios.—Tiendas de campaña y material para campo.—Gemelos de campaña y para teatro.—Instrumentos y aparatos para la marina.

La casa cuenta con celosos corresponsales en todos los centros de Europa y América y acepta toda clase de encargos cualquiera que sea su importancia.

Para más detalles consúltese el Catálogo general de la casa, cuyo precio es de 5 pesetas ejemplar. Se facilita gratis al hacer pedido de 50 pesetas en adelante, y á los señores ingenieros, jefaturas, Academias ó Sociedades, relacionadas con los trabajos y estudios de Obras públicas.—Precios fijos.

Apenas despertó, llamó.

Teresa acudió con el chocolate.

—Bien, muy bien, hija mía—dijo el Caballero;—pero yo te necesitaba para otra cosa.

—¿Qué cosa?—dijo Teresa.

—Tenemos que hablar largamente—dijo el Caballero:—mi vida está en peligro.

—¿Cómo!

—Sí, mujer, sí: no se cogen truchas á bragas enjutas; y ese negocio que, como te he dicho, me redondeará, ó nos redondeará, porque lo mío es tuyo, tiene sus peligros. Se trata de un lobo.

Y el Caballero se tomaba entretanto tranquilamente el chocolate con bizcochos que le había llevado Teresa.

—¿Y á qué te metes tú—dijo ésta—en negocios comprometidos?

—No se gana mucho dinero así como quiera—dijo el Caballero:—todo tiene su precio; en fin, mira, hija mía, yo voy á vestirme; vístete tú también; que vaya entretanto Nicolasa á buscar un coche; almorzaremos en el campo; no quiero decirte en casa lo que te *tengo* que decir, porque es muy grave y las paredes oyen.

—Vamos, pues ya me estoy muriendo de curiosidad—dijo Teresa,—y voy á vestirme cuanto antes.

Sigue en la página 4.

MANUEL MURO
SASTRERÍA
Y NOVEDADES

UNIFORMES Y LIBREAS

ESPECIALIDAD EN EL CORTE

Madrid.—21, CALLE MAYOR, 21.—Madrid.

No se abre los domingos.

GRAN BAZAR DE LONDRES

EL PRIMERO EN ESPAÑA

Esta nueva casa es la que más barato vende las camas y colchones de muelles de todas clases.

Mobiliarios completos á precios reducidísimos.

32, ATOCHA, 32

LA CASA
LÓPEZ HERMANOS

Recibe grandes

novedades

en

joyería

RELOJES

para bolsillo

desde 8 pesetas.

LÓPEZ HERMANOS

MONTERA, 13 Y CARRETAS, 37

NOTA.—Se compra oro y plata.

SERVICIOS FÚNEBRES
DE LUJO Y MODESTOS

La FUNERARIA
PRECIADOS
PRIMERA CASA EN ESPAÑA
TELÉFONO 225

MATERIAL INMEJORABLE
PROPIEDAD DE LA EMPRESA

LABORATORIO Y FARMACIA CANALEJO

Antigua y acreditada de R. HERNÁNDEZ

MAYOR, 23—MADRID

Esta Casa dispone del tratamiento más completo, rápido y eficaz para la curación de todas las afecciones del ESTOMAGO E INTESTINOS, ya sean leves indisposiciones ó graves y crónicas dolencias, por el TRIDIGESTIVO y TONICO-ESTOMACAL CANALEJO; así lo demuestran valiosos testimonios médicos de Madrid y provincias.

Nuestras preparaciones son inofensivas y de propiedades eminentemente curativas, no calmantes momentáneas, como sucede con la generalidad de sus similares.

No hay inapetencia, anemia, debilidad, convalecencia ó extenuación, que resistan al empleo del VINO TÓNICO-ESTOMACAL CANALEJO, poderoso remedio tónico-digestivo, nutritivo y reconstituyente general del organismo, á base de quina, coca, nuez de kola, pepsina y glicerofosfatos.—De venta: Farmacia del autor; Melchor García, y principales farmacias.—Preparados especiales. Pedid prospectos.

Admitimos productos químicos, especialidades y aguas minerales, nacionales y extranjeras acreditadas, en depósito, comisión y representación, para lo cual contamos con buenas referencias sobre todas las plazas y personal apto para la venta y propaganda.

SERVICIOS
FÚNEBRES

La Soledad

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO
205

LA ESPAÑOLA

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES
DE LA VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 88—MADRID

CHOCOLATES DE 1 Á 5 PESETA

CAFÉS, TES, SOPAS COLONIALES Y DULCES DE TODAS CLASES

Puntos de venta: En todas las tiendas de ultramarinos y confiterías de España y América.

Á LOS SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

PRESUPUESTOS Y CUENTAS MUNICIPALES

Libro indispensable á los Secretarios. Precio: DOS pesetas. Pedidos á esta Administración ó al autor, Valentín Dávila, Venetas, 5, Madrid.

TALLERES
DE
Litografía, tipografía, fotograbado y fototipia

DE
JOSÉ M.^a MATEU

TALLERES
Paseo del Prado, núm. 30 duplicado.

DESPACHO CENTRAL
Barquillo, 6—MADRID—Barquillo, 6.

Casa premiada con las más altas recompensas, y recientemente, en la Exposición litográfica de París con la única medalla de oro concedida á España.

Media hora después entraron en un carruaje de plaza, y el Caballero decía al cochero:

—Á la venta del Espíritu Santo.

Apenas arrancó el carruaje, el Caballero dijo:

—¡Ay, Teresa, Teresa; no sabes tú á lo que me expongo por lo que te quiero, paloma mía.

—¡Ah! pues puedes quejarte tú: como si no anduviera por el mundo ese maldito capitán de coraceros, que me dice siempre que me encuentra que me va á rajar si no te dejo.

—Pero es coracero.

—Y bien. ¿Es que crees tú que un coracero no es capaz de cualquier atrocidad?

—Hombre, yo no digo que no; pero un coracero es un soldado, y un soldado no dispone de sí mismo; y él se quedará aquí de guarnición, como si dijéramos prisionero, y nosotros, en cuanto yo haga mi negocio, nos iremos con la música á otra parte, á casarnos y á ser felices. ¿Qué te parece si nos fuéramos á Sevilla?

—Vaya, que es tierra caliente.

—Y tierra alegre y de gente gastosa. Yo tengo unos seis mil duros, porque dos mil nos los hemos comido ya; recibiré otros ocho mil: son, pues, catorce mil. ¿No te parece que con catorce mil duros se puede montar una casa de empeño y sacarse muy bien cuatro ó cinco mil duros al año?

—Vaya, y que me pinto yo sola para eso; como que tengo gracia y garabato, y como que iremos á mi tierra y yo los entiendo. Pero oye, tú: ¿de dónde vas á sacar ocho mil duros?

Sigue en la página 6.



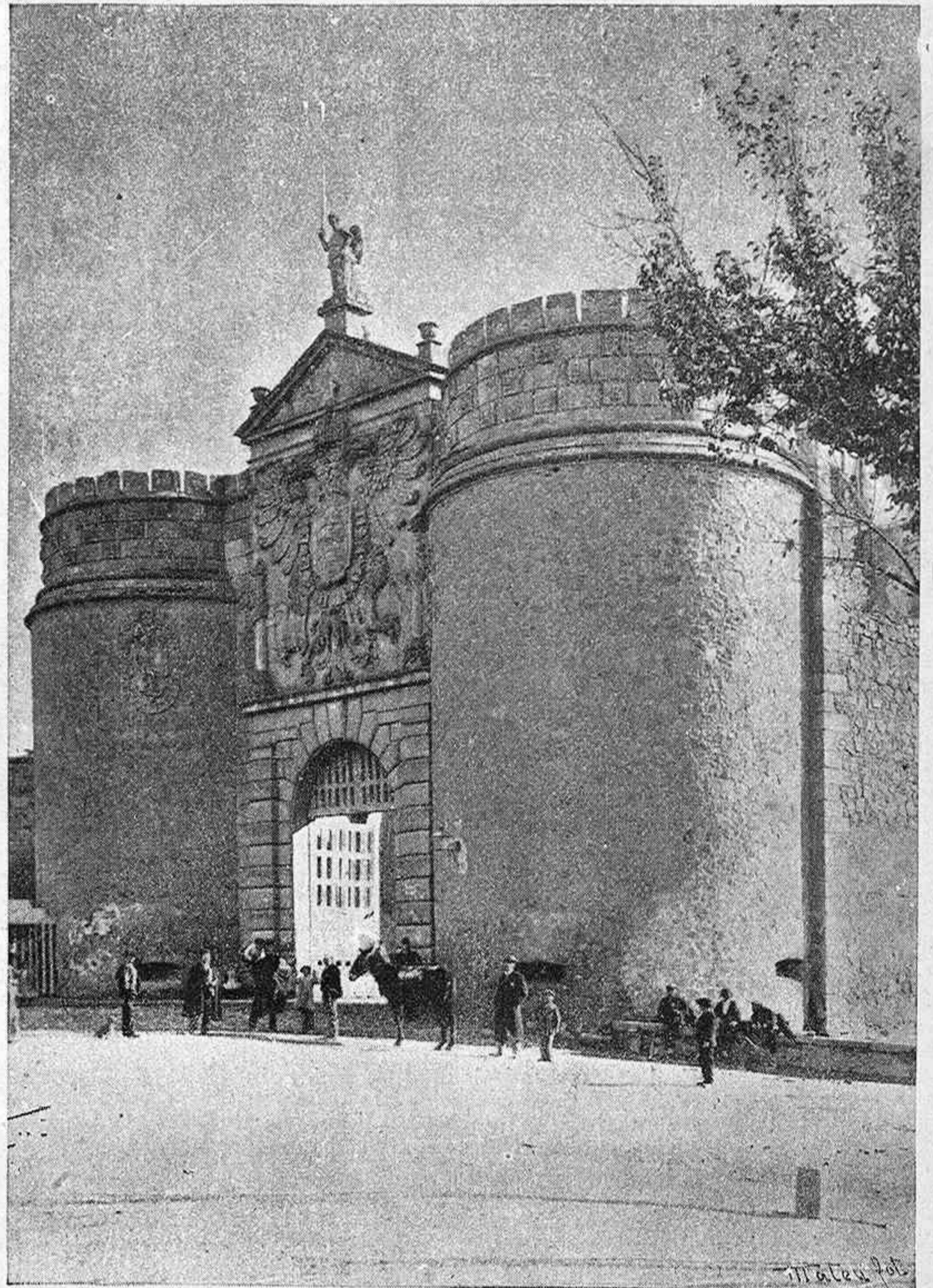
La Revista

Moderna

RINCONES DE ESPAÑA

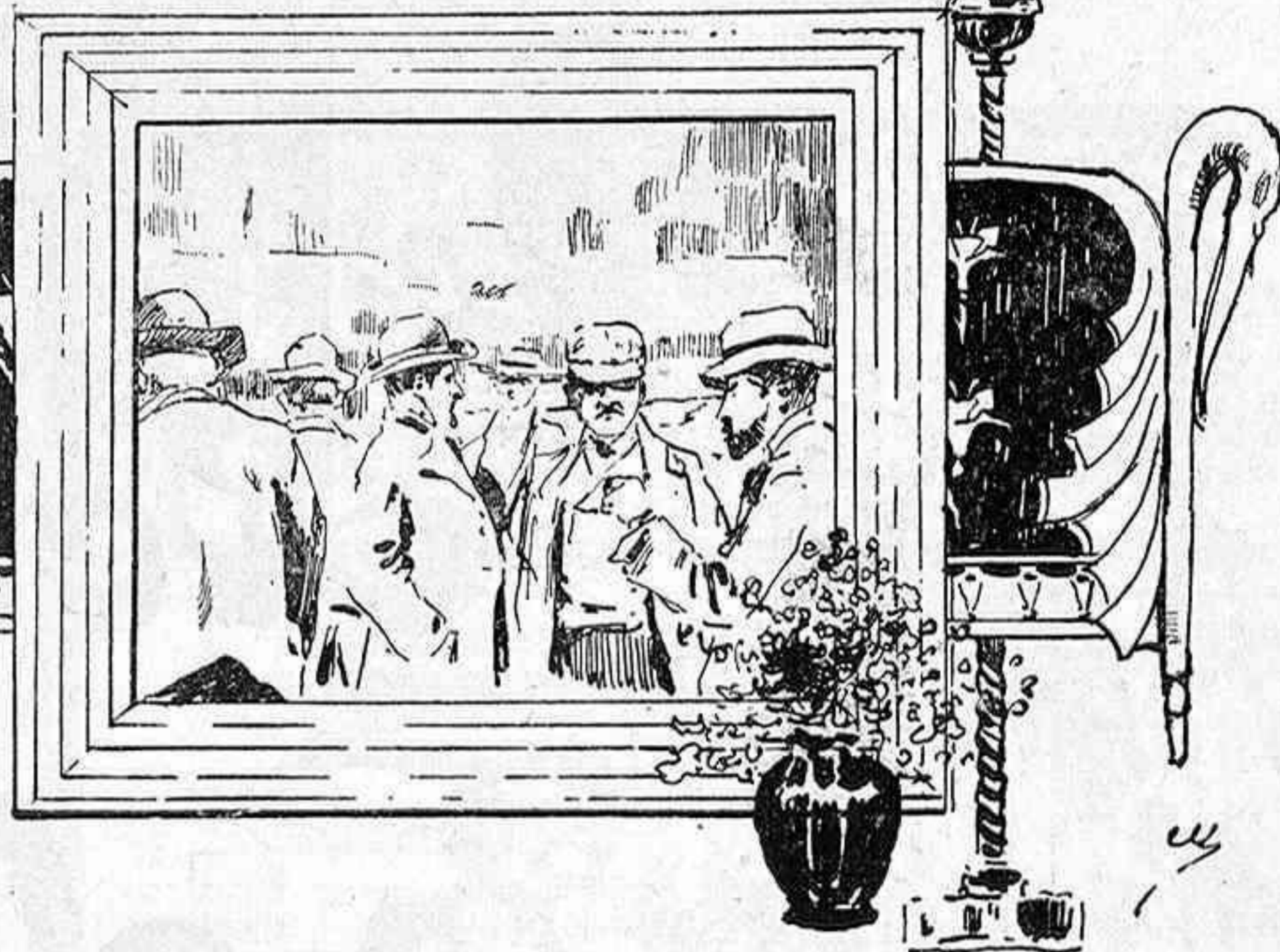
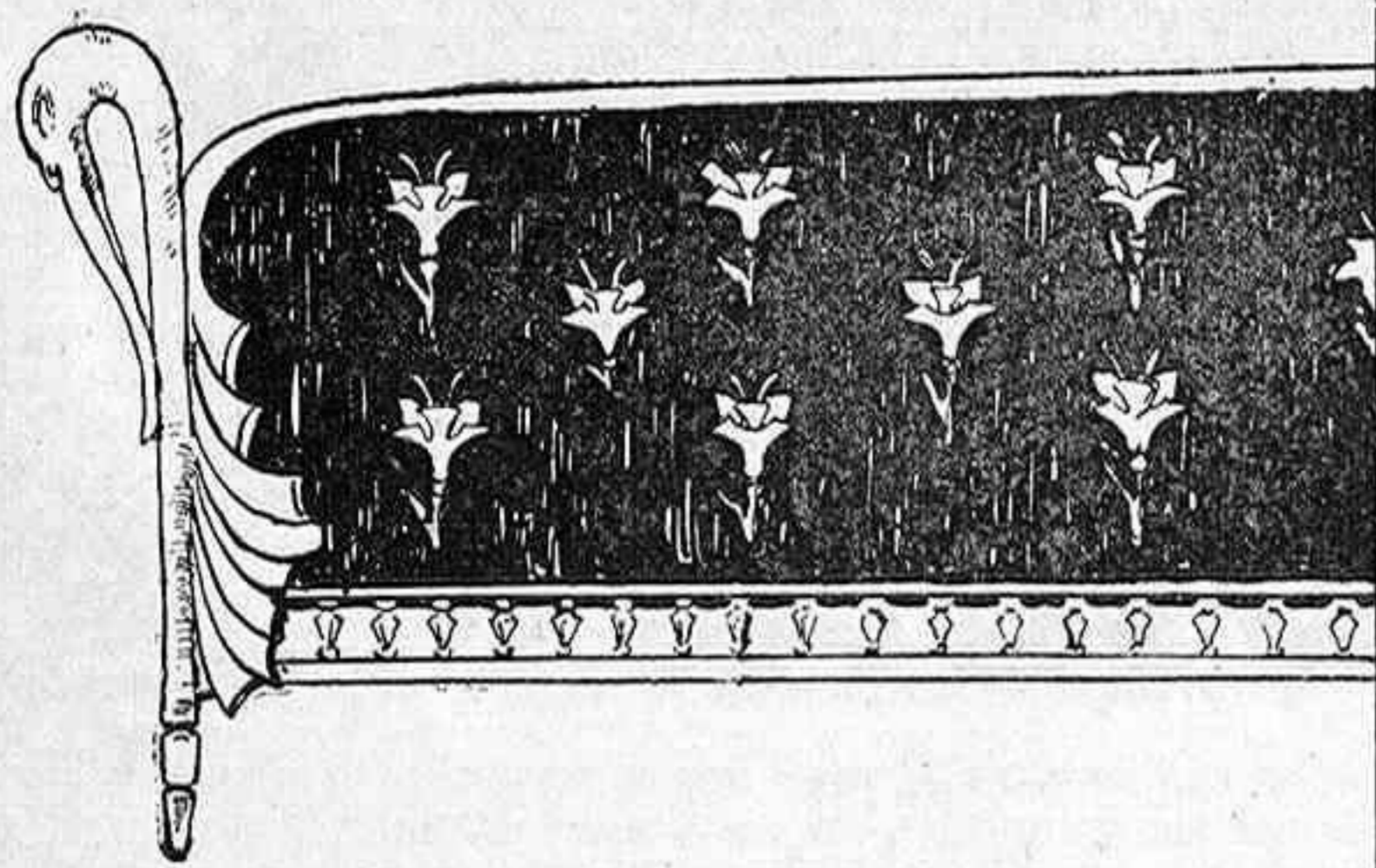


Año II. Madrid 24 de Septiembre de 1898. Núm. 82.



TOLEDO—Puerta de Visagra.

(Fot. de D. Agustín Pérez de Guzmán.)



Comentarios

La apertura de los Tribunales ha tenido este año extraordinario relieve. El magnífico trabajo del Sr. Isasa acerca del anarquismo fué aplaudido por todos los peritos en materias jurídicas.



EXCMO. SR. D. SANTOS DE ISASA,
Presidente del Tribunal Supremo.

Yo, el menor abogado de todos cuantos existen en España, nada me atrevo á decir del discurso del respetable Presidente.

En cambio, sí he de fijarme en la *Memoria* que el digno señor Fiscal del Tribunal Supremo é ilustre Catedrático de la Facultad de Derecho, D. Felipe Sánchez Román, ha escrito, y en la cual se leen las siguientes palabras, que merecen notarse:

«Cuando los rigores de la adversidad, las contrariedades materiales y morales, en su espíritu y en su patrimonio, caen sobre un individuo, sobre una familia, sobre un pueblo, se impone como único medio de resistencia para subsistir y de redención para triunfar del adverso destino, una escrupulosa conducta de austera severidad en todo, una más intachable pureza y acción reflexiva en sus determinaciones posteriores.»

«Para conseguir este necesario y salvador resultado, ninguna otra energía social ha de afirmarse con mayor empeño como la de la Justicia, ya que ella constituye la paz moral de los pueblos y es la síntesis suprema de su dignidad, á la vez que la garantía de todos los intereses morales y materiales en la vida jurídica del Estado.»

«..... Un pueblo sin justicia es como un hombre sin honor y sin virtud alguna; como una máquina de vapor sin válvulas de seguridad; como un pesado edificio sin cimientos de consistencia bastante; como un horizonte sin luz; como un sistema planetario sin el sol que rija y presida.»

Bellísimas me han parecido y parecerán á todo el mundo estas expresiones del muy elocuente señor Fiscal. En formas menos brillantes, lo mismo viene á decir todo el mundo.

Los españoles somos, según el Catecismo, bienaventurados por varias razones, pero principalmente por la razón de que hace siglos padecemos hambre y sed de justicia.

Y véase lo que dos páginas después dice el señor Fiscal del Supremo:

De las 81.893 causas (despachadas en el año anterior), lo han sido: 28.293 con calificación para juicio ante el Tribunal de Derecho, y 43.202 solicitando el sobreseimiento libre ó el provisional.

Es decir, que más de la mitad de los ciudadanos á quienes se ha formado causa eran personas honradas é inocentes, según después de encausarlos han reconocido los Tribunales.

De modo que la intención es bonísima, al menos por parte de quien ejerce el ministerio fiscal en su más alta categoría; pero la justicia... padece equivocaciones con lamentable frecuencia. Dicho sea sin ofender á nadie.

**

Parece que esas palabras del Sr. Sánchez Román, tan elocuentes y sinceras, han tenido eco en la prensa diaria, y son varios los periódicos que hablan ya de la necesidad de que el pueblo español recobre la confianza que, según dicen, ha perdido en la justicia y en el derecho.

Para ello—dicen, argumentando *pro domo sua*—lo primero y lo más esencial es que el Gobierno dimita. Este remedio me parece, con perdón de quienes *sustentan* opiniones más autorizadas que la mía, semejante al de rascarse las pantorrillas cuando se padece una fiebre tifoidea.

Sería una gran cosa, indudablemente, que sólo con desaparecer de la escena ministerial unos cuantos caballeros y ser sustituidos por otros, se aplacasen el hambre y la sed de justicia de quienes la padecen.

Pero no se me figura muy fundada creencia la de que la justicia y su concepto en el ánimo del pueblo, y la fe que tenga éste en ella y en el cumplimiento del derecho, sean cosas variables y tan *baladíes* (como dicen los Diputados de la mayoría) como los nombres de los Sres. Ruiz, Sánchez ó Gutiérrez en la *Gaceta*, y la sustitución de estos nombres por los de los señores López, Pérez y García.

Mientras el Magistrado y el Fiscal se equivoquen tan frecuentemente; mientras el empleado administrativo irregularice, y el contribuyente *gordo* no pague lo que sea su obligación, y el panadero ó el carnicero roben, y el vinatero agüe el vino, y el político agüe ó adultere las ideas, y el matador de toros vuelva la cara, y el actor se convierta en payaso, y el lonjista dé los géneros averiados, etc., etc., y el pacientísimo público se aguante y no sepa siquiera cuáles son sus derechos, ¿qué fe ó confianza puede haber en la justicia?

Para despertar esa confianza, si está dormida, como dicen, ó para resucitarla, si está muerta, como puede creerse, hace falta, según las más serias opiniones que se escuchan yendo *por la noche, ya se sabe, al Oriental*, algo así como *volverlo todo patas arriba*, y de este vago y universal *todo*, lo primero que es preciso *volver*, es la conciencia de cada señor y de cada señora.

Para lo cual poco importa que mande Sagasta ó que mande Silvela: para eso casi lo mejor sería que no mandase nadie, sino cada uno en su casa y Cristo en la de todos.

Lo más elemental y sencillo que se nos ocurre cuando nos encontramos mal en nuestra propia casa, es ver ó averiguar qué tal se halla en la suya el vecino de al lado.

Obedece esta conducta al axioma que dice: mal de muchos, consuelo de tontos.

Y en tal concepto, son tontos casi todos los hombres, y en otros varios conceptos, también.

No volvamos á hablar, por hoy, del asunto Dreyfus, aunque pudiera bastar esto para persuadirnos de que en todas partes cuecen injusticias enormes.

Fijémonos en los felicísimos y siempre victoriosos ingleses.

Todos los periódicos de la Gran Bretaña y los de los Estados Unidos, por bailarles el agua á los ingleses, insertan ahora magníficas y entusiásticas descripciones de la batalla de Omdurman y de la toma de Kartum por el afortunado General ó *sirdar* Kitchener, que era Comandante y lugarteniente del General Hickss en 1885, cuando éste fué derrotado por los sectarios del Mahdí.

Y lo mismo los periódicos ingleses que los yanquis se acuerdan ¡á buena hora! del infortunado y heroico General Gordon, que pereció entonces, hace trece años y medio, en Kartum, al frente de reducidísimas tropas del país, de las cuales había desertado la mayor parte.

Ahora todo se vuelve glorificar y ensalzar la memoria de Gordon, pintándole como lo que fué en realidad: como un héroe de la Patria y un mártir del deber.

Pero ninguno de esos periódicos cae en la cuenta de recordar que al pobre Gordon, á quien llevaron al Sudán, no ambiciones vulgares, sino deseos ardentísimos y místicos de evangelizar á aquellos pueblos, y anhelos de resolver un problema tan arduo para los ingleses, que aun hoy, después de la victoria, ha de serles difícil y costarles caro; á aquel pobre Gordon le dejaron ignominiosa y cruelmente abandonado con escasísimas fuerzas, y de ellas muy pocas leales, en la plaza de Kartum, sitiada por el Mahdí, quien tenía todo el país en favor suyo, numerosas tropas regulares y buena artillería. Seis meses resistió Gordon, y durante ese tiempo sólo pidió sin cesar, con tenacidad incomparable, á su país, que le enviase *doscientos hombres*, doscientos blancos para salir de aquel encierro.

Y ni el Gobierno inglés, ni aquel país que tan clara idea dice tener de lo justo y de lo conveniente, hicieron caso alguno del desventurado héroe, ni le concedieron aquel insignificante auxilio que desesperadamente les pedía.

Gordon murió como un valiente, en su puesto, y su cabeza fué paseada por los fanáticos madhistas en la punta de una pica.

Al fin ha llegado la hora de justicia para Gordon: mas con-
vengamos en que ha sido un poco tarde, como dice la copla:

*Cien años después de muerto
y de gusanos comió...*

¿Acaso creen ustedes que no se nos hará justicia también á los españoles cuando ya no tengamos otro vestido que la piel, si nos la dejan?

Pues no crean tal. Ya dice el *Times* que, según se va viendo, el administrar á Cuba y á Puerto Rico ofrece serias dificultades y requiere grandes gastos en ejército y marina, y manos muy duras por parte de los gobernantes que vayan allí.

—*Ande usted ya, que se yeva usted una güena alhaja*—dicen los gitanos siempre que se deshacen de un rocín lleno de mataduras, sobrehuesos y esguinces.

Salvos los respetos debidos, otro tanto pudieran decir nuestros comisionados en París á los comisionados yanquis.

Lo malo es que nosotros no tenemos siempre en el pico de la pluma las palabras *cruelty*, *atrocitiy* y otras sinónimas, con las cuales y á fuerza de repetir las ante el público imbécil de todas las naciones civilizadas, lograron los yanquis poner en contra de España la opinión de todo el mundo.

Y lo peor es que, á más de no tener esa facilidad para la calumnia y la desvergüenza, tampoco tenemos dinero.

Pues, con todo, aun cuando no tengamos desvergüenza ni dinero, ya verán ustedes, y si no lo ven ustedes, lo verán nuestros tataranietos, cómo al fin y al cabo se nos hace justicia y se comprende que nuestros más graves pecados han sido la candidez y la inocencia paradisiacas y prebautismales.

¡Y dicen que estamos degenerados! Lo que no estamos casi es *generados* por completo.

Luego aquí no hace falta regeneración, sino algo menos que eso.

Ni tampoco se ve la necesidad de cambiar el *cuadro de compañía* actuante en el teatro nacional.

¡Sobre que cualquiera que se forme ha de ser del género chico!

(Fotografías de M. Alviach y A. Rodríguez.)



EXCMO. SR. D. FELIPE SÁNCHEZ ROMÁN

Fiscal del Tribunal Supremo.

F. Navarro y Ledesma.

MARGARITA

I

Margarita era muy linda... pudo lucir su atavío de grana con pintas negras, como manto punteado de martas, en un capullo de rosa, una mañana del mes de Mayo.

A un pequeño esfuerzo que ella hiciese, abriase su manto, brillante y duro como el acero, y partíase en dos su velo, pudiendo volar con cuatro alas.

«Es necesario que yo busque—se dijo—al que ha de ser el elegido de mi corazón.»

Confesemos que tales pensamientos en la mente de una joven no se oponen á la más escrupulosa y delicada educación, y margarita se preciaba de sensible, de cortés y de muy urbana, como nacida

en el jardín del más hermoso palacio de la corte... tan rico y grande casi como el de los reyes. Margarita no era, como otras de su especie, hija de los campos, nacida en el terruño, entre surco y surco, no lejos de un pueblucho de negras, afanosas hormigas labriegas.... de aceiteras de prado ó de escarabajos de estercolero.



¡Cuán hermoso jardín su patria!... Su cuna, empavesada de corolas de níveos y carmíneos matices, había sido la rosa más bella, y las brisas la habían mecido blandamente, y una blanca mariposa la había alegrado con el revoloteo de sus alas de brillantísimos colores...

No es posible venir á la vida sin el deseo del amor, y margarita lo sentía... ¡Hallar quien la amase!

II

Las flores y las mariposas, los gusanos de luz y las libelulas, los insectos y las plantas tienen un hada protectora; ella les ampara; ella forma en los cielos, con vellones de nubes, las ánforas que luego refrescan la abrasada tierra; ella, la hada de los jardines y de los campos, es la que tiende y teje esos finísimos hilos de plata por los cuales se transmiten plantas microscópicas efluvios de amor; ella regula y acompasa el curso del tiempo para que no se retarde el florecimiento de las plantas; ella posee, en fin, el mágico poder de transformar al gusano en mariposa, la oruga en borboleta... Millones de criaturas, con esos silbidos, esos cánticos aflautados, ese cascabeleo alegre, ese chirriar melancólico, elevan sus demandas desde lo oculto de sus escondrijos hasta el palacio del hada... Piden dulce, monótona, incesantemente, que, pasado el terrible sueño del invierno, se acuerde la benéfica hada de reavivarlos, haciéndoles vivir una pri-

mavera y un verano más, y piden que atienda á los hijuelos larvas y los transforme, dándoles formas y colores, alas y galas de resistencia y de belleza.

III

Margarita era muda.

«Qué haré—se decía—para hacerme amar? ¿Cómo podré responder al enamorado caballero que, con galano cuento, quién sabe si con dulces candideces, quiera hacer la conquista de mi corazón?»

Triste mal es la mudez.

«¿De qué me sirve la perfecta esferoidad de mi corselete, que me da parecido con una labrada piedra preciosa? ¿De qué el rojo coral de mis élitros, la blancura de mi rostro, el negro tocado de mi cabeza, mi gracia y mi elegancia, si no puedo cautivar con mi voz? No es muy poderoso mi vuelo, y

habrán de aventajarme ciertamente esas locuelas mariposas, casquivanas y ligeras como bailarinas. Dígase lo que se quiera, hasta á las abejas las atienden por su zumbido.

»Así es el mundo. Pienso que debo demandar al hada que me conceda otra metamorfosis: que me dote de voz tan clara y pujante como la del grillo y de ligereza como la del mosquito...

»Mas sea lo que fuere, así me veo y así he vivir resignada y contenta con mi suerte... Puede que halle al fin un novio rico, ó un amigo verdadero, ó un sér que me idolatre, y con el cual debo de vivir amada y contenta todo el tiempo que por la bondad de Dios deba de vivir.»

Como se ve, margarita era muy sensata; y poniendo pecho al intento, comenzó á caminar lenta, cuidadosamente, con la precaución y cuidado propios de las personas juiciosas...

No, no halló más que insectos torpes y crueles, preocupados tan sólo en hacerse una guerra encarnizada. Rendida de cansancio, esperó que pasara una noche; caminó luego durante todo el siguiente día, y noches y días, en descanso y en viajes, pasó, quién sabe cuánto tiempo... ¡sin hallar en el mundo ojos que la mirasen ni alma que la atendiese!

«No creo—pensaba con desconsuelo—que sea yo tan despreciable... Obra soy de Dios, y digna de que no pase por el mundo sin que alguien me vea y en mí admire una vez el poder de la Divina voluntad.»

En esto, y cuando aún no había movido por un centímetro más sus patitas... topó con una mano blanca, suave, olorosa, de rosados dedos... la mano de una niña, que acariciaba á margarita, cantando:

Margarita de San Antón,
cinco los dedos de mi mano son;
cuéntalos bien y los verás,
y luego de un vuelo te marcharás.

Sí, sí, marcharse... ¡marcharse de aquella cálida, tersa, blanda mano, sintiendo el aromático perfume del aliento de la niña, viendo los grandes, admirados, cariñosos ojos azules...! ¡Tonta parecía margarita, pero no lo era! Allí hallaría cariño, y subiendo y bajando por este y el otro dedo de la mano, modo no había de que de ella se desprendiese.

Hasta que la mano la depositó en un tiestecillo de rosas; pero al siguiente día volvió la mano á ofrecerse á la margarita, y ésta tornó á acariciarla con el suave cosquilleo de sus patitas...

—Te llamas como yo, Margarita—dijo la niña.

Hiciéronse hermanas... La niña cuidó á margarita hasta que el terrible, el amenazador invierno se anunció; entonces la margarita dijo á Margarita:

—El hada de los insectos y de las flores escuchó mi ruego: me ha permitido hablarte... El invierno llega... moriré... arrojarás mi cuerpo de tu lado... ¿Por qué no haces que me petrifiquen, y engarzada á tu sortija me conservarás toda tu vida?

Y así, con ácido prodigioso, mantiene encantada á la margarita en anillo de oro, que adorna la mano de Margarita.

(Dibujos de Fernández Mota.)

José Zahonero.





Obscuridad siniestra allá en la altura,
Que el verdor de los campos palidece;
Cesando el viento de soplar, parece
Que todo va á morir en la negrura.

El zig-zag del relámpago fulgura;
El trueno los espacios estremece,
Y al rajarse la nube, desvanece
En su líquido horror, monte y llanura.

De improviso la cúpula sombría
De luz un soplo rápido clarea;
La cerrazón resiste todavía,

Mas el tropel de nubes tambalea,
Y huye ante el sol, que, rojo de alegría,
Las acosa, persigue y alancea.

José de Cubas.

(Dibujo de Varela Sartorio.)



D. GERMÁN GAMAZO y su nuevo plan de enseñanza ó La degollación de los inocentes.

DE PLUTARCO

Esto pudiera titularse también *Vidas paralelas*.
Porque no es sino la historia de la vida y hechos de un toro bravo y de la vida y deshechos de un toro manso.

«—¡Qué mentira eso del atavismo!—decía el segundo.—*Perdigón* y yo somos hermanos ó fuimos hermanos antes de su muerte. Hermanos de legítimo... ¡qué barbaridad iba á mugir!—de natural ayuntamiento ó municipio.»

Colorao, nombre del hermano manso, habla ó muge con suma corrección.

«Y sin embargo—continuó *Colorao*,—mi hermano era berrendo en negro y yo colorado. No sé qué pasaría con mamá, ello fué que la destinaron á nodriza en Madrid, no sé si en buena casa, pero lo supongo; porque nuestro amo estaba muy bien relacionado con el Gobierno.

«Cuando llegamos á Madrid los dos huérfanos cuatreños, en unión de otros cinco primos «cornales», dispuestos, sin saberlo, á morir en el ruedo, nada supe de mamá.

«Papá quedaba en el pueblo, donde volví á verle á mi regreso, ya buey respetable.

«Pero no precipitemos los acontecimientos.

«Llegamos de noche á la Plaza de Toros y entramos en el corral, donde nos tenían preparada cena y lecho.

«—Este irá de primero—oí que decían, refiriéndose á mí,—porque es un buen mozo.—¿Adónde iré? ¿á qué provincia?—pensé.

«Miré como para significar mi reconocimiento por el piropo que me dirigía un caballero, amigo de la empresa, y nada dije.

«Pasamos la noche, mi hermano y yo, recordando la infancia pasada en la dehesa paterna, y lloramos á dúo... de la Africana.

«Algún compañero y pariente de los que con nosotros habían llegado para el encierro nos suplicó que guardáramos silencio, porque no los dejábamos dormir.

«—¿A qué habremos venido?—nos preguntábamos *i due fratelli*.

«—Nos han traído en coche.

«—Tanto honor me escama.

«—Porque no estamos acostumbrados, *Colorao*.

«A la mañana siguiente oímos ruidos y voces.

«Allí estaba el mayoral; pero no nos atrevimos á preguntarle, por cortedad, á pesar de que mi hermano y yo éramos cornilargos y veletos.

«Como yo fuí siempre blanco en el fondo ó por parte de bragas, aunque de apariencia colorado, me estremecí.

«¿Qué pensarán hacer con nosotros?

«¡Ah! ¡por qué no volví la cara al primer puyazo cuando nos tentaron á varios condiscípulos!

«¡Tentar á un joven para ver si cornea con bravura!

«¡Qué infames son los hombres y cómo tiran piedras al tejado ajeno!

«Y tentarle ¿para qué?

«Después me enteré de todo por experiencia propia.

«¡Cielos! ¡volverán á encajonarnos!

«¡Transportarnos como fardos de bacalao! ¡Qué ofensa para la clase!

«¡Viajar como muñecos de bazar, en cajones y entre paja!

«Si los toros supieran lo que saben después, ¿quién sería el guapo que los encajonara?

«Por fin, en aquella mañana nos apartaron para enchiquerarnos por turno: yo era el correspondiente al primer turno impar, y mi hermano, al segundo par.

«Quedaba un primo fuera de abono.

«¡Qué obscuridad en aquel camarote! ¡Qué imaginaciones tan tristes!

«¿Qué será esto?

«Oí que, tablero por medio, estaba mi hermano.

«—*Perdigón*, ¿eres tú?—pregunté aproximando el morro á la divisoria.

«—Sí, *Colorao*.

«—¿Qué irán á hacer con nosotros?

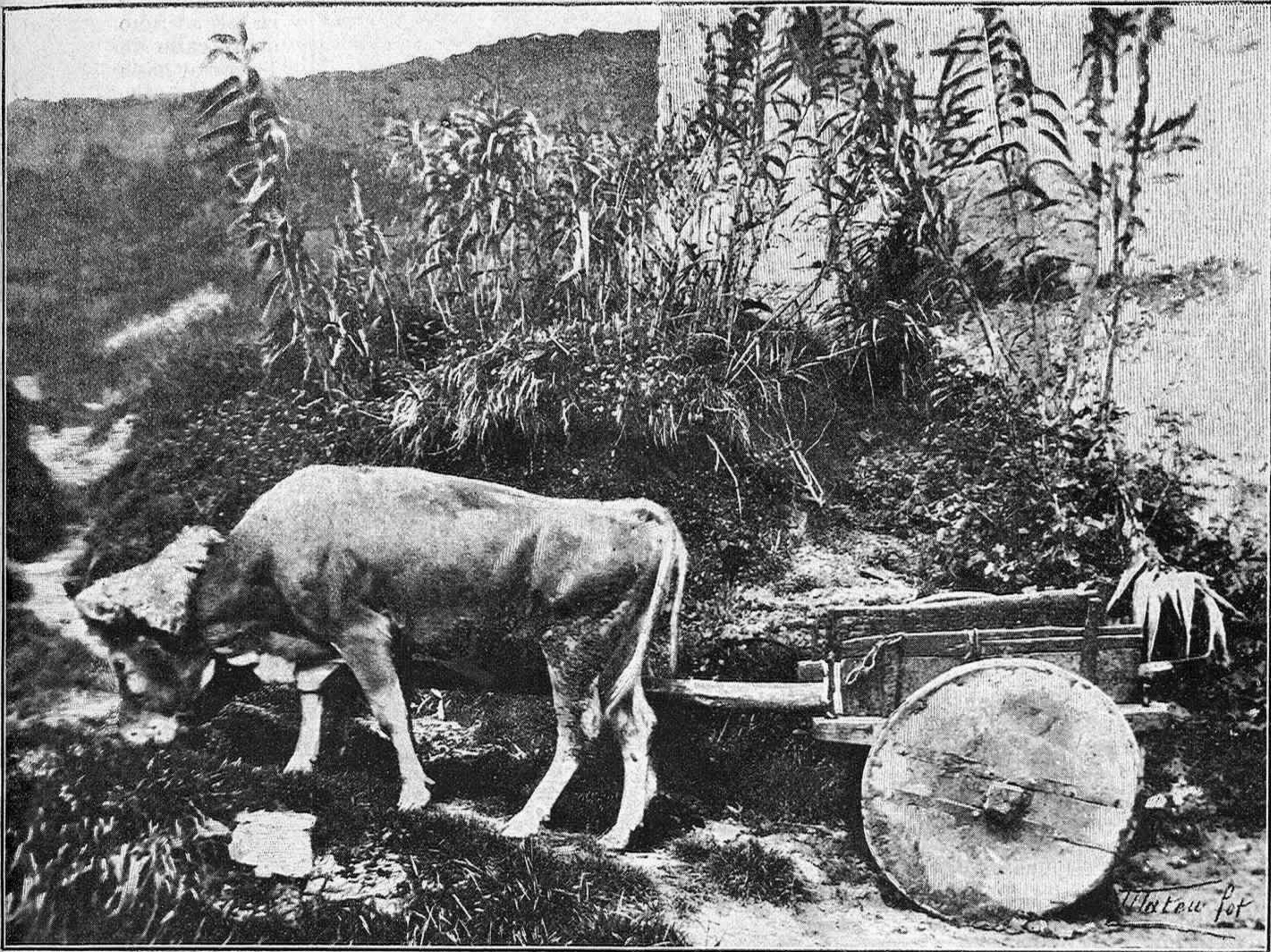
«—Lidiarnos, Veremundo. (Reminiscencia literaria de la dehesa.)

«—¿Eh?

«—Lo he oído de labios del vaquero.

«—No hagas caso de Antolín; ya sabes que se trata por la *vinopatía*.





»—Nada importa, no seas cobarde: recuerda aquellos primeros años de nuestra existencia, cuando nos calzaron la primera vez las herra...

»—Para.

»—Es verdad: las herramientas ó los botillos apropiados á nuestra clase.

»—Me parece estar viéndote en aquel campo, sujeto á viva fuerza, tendido y amarrado, y aquel bruto de Nicasio, el doctor de familias vacunas, funcionando.

»—Sí, *Colorao*, es preciso pelear con bravura si nos buscan morir matando, ensangrentado el cuerno y partido el corazón.

»—¡Ah! No prosigas que me desmayo—mugí.

»—Oímos grandes voces y *música suave* y ruido de patadas y palos...

»—¿A qué centro de instrucción y recreo nos han traído?—pensamos.

»Después oímos palmas y vocerío, y la orquesta invisible para nosotros, ejecutaba un pasacalle ó pasatoro.

»Luego sonó un toque de clarín.

»Y vi que abrían la puerta de mi encierro.

»Me despedí de *Perdigón*, diciéndole que iba á enterarme de aquel mundo desconocido, lleno de luz y de música y de personas, según vi cuando asomé en el ruedo.

»Un amplio circo, y en los anfiteatros sinnúmero de criaturas.

»En el ruedo unos cuantos hombres, ú lo que fueran, con vestidos de colorines y oro, plata y piedras preciosas.

»En un palco estaban las de Pichiches, en otro la viuda de José María, en otro un ex Ministro, un ex poeta y varios equis más.

»La distinguida generala Q. Q., la opulenta marquesa P. P., las señoras de B. H. J. K. y otros señores de mayor circulación (1).

»De pronto me insultaron «metiéndome» un capotazo en el hocico.

»Le desprecié y la concurrencia me silbó.

»Otro capotazo y otro desdén mío y otra grita.

»Había aficionado cantante que pedía fuego.

»¡Fuego! Clavé una mirada en un chillón de barrera de sol, que le impuso silencio.

»Otros capotazos y me arranqué.

»Pero en cuanto vi delante á un guerrero jinete en un caballo del triunfo y armado de lanza, recordé la tiente, y me dije:

»—¿Ya empezamos como la otra vez? Pues no tengas cuidado, que yo no entro

»¡Y se repitió la intentona y repetí la negativa!

»¡Qué escandalera armó el congreso de la afición!

»Por fin, después de inútiles pretensiones de los toreros de á dos y de los de á «cuatro pies», vi de salir á los mansos vitalicios: mi tío carnal y otro de la corporación, y corrí á unirme á ellos para salir del ruedo en medio de los mayores insultos que me dedicaba la *plebe*.

»Mi pobre hermano volvió por el honor y la vergüenza de la familia, y murió como un guapo.

»Hasta pusieron su cabeza en dulce ó en conserva, para un caballero aficionado que quiso colocarla entre otras y retratos de familia.

»A mí me destinaron á faenas agrícolas después de algunas preparaciones para el ingreso en la facultad.»

Y hoy tira el *Colorao* de una carreta, con noble altivez y legítimo orgullo, gracias á su prudencia, que no supo imitar, ó no quiso, su valeroso hermano.

Tan gordo, relativamente, y tan buey.

Dichosos ellos.

Eduardo de Palacio.

(Fotografías de D. Antonio Santa Cruz.)

(1) Hay que tener en cuenta que este toro había sido revistero de salones en otra encarnación menos perfecta.

POR MADRID—El Matadero.



Visto por fuera el edificio de la calle de Toledo, nada tiene en que se pueda fijar la atención del curioso. Como no sea el estado lamentable de la cornisa, tan lamentable.... que ya casi no hay cornisa.

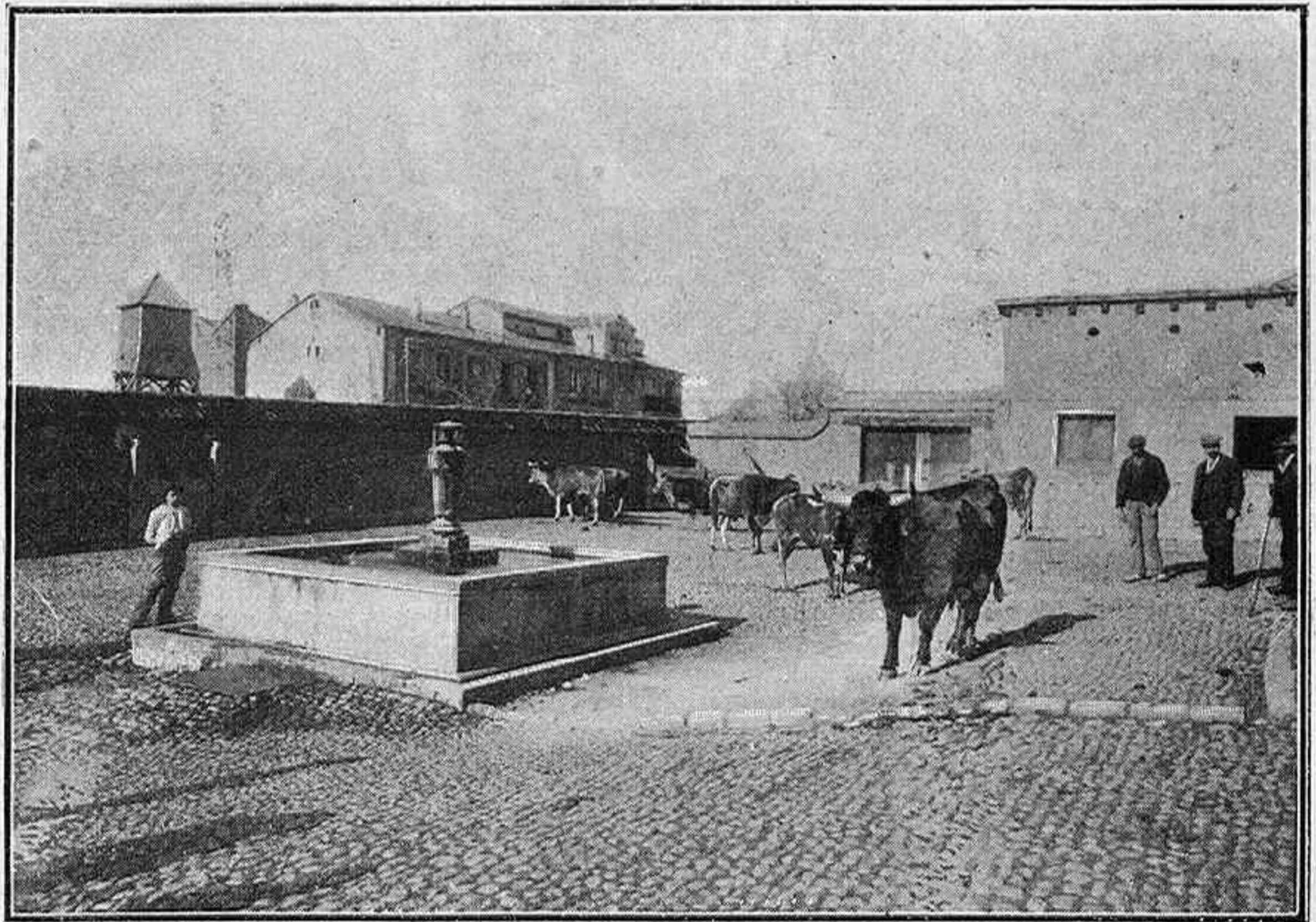
Es lo que pensaron, probablemente: ¿se está desmoronando? Pues quitar lo que queda; para poca salud, más vale morir.

Al Administrador se le ocurrió que

aquel desperfecto podía y debía repararse, entre otras razones, porque cuando llueve entra el agua que es una bendición.

Pero un Administrador propone y un Ayuntamiento dispone. Y la cornisa continúa sin restaurar, y el agua entrando en el interior del edificio cuando llueve.

Si el exterior, como decía, nada tiene de particular para el cu-



rioso, sí lo tiene el interior, sin duda alguna.

No son muchos los madrileños que conocen las prácticas que se siguen en el Matadero para el sacrificio de las reses. Ni son pocos los que tienen curiosidad de verlas.

Pero generalmente, en cuanto á esto se refiere, nadie se ocupa sino de que la carne que consume esté blanda, bien puesta: medio cruda si tiene aficiones á la cocina inglesa, ó bien pasada si prefiere las artes culinarias tradicionales del buen Montañés.

No habría de ser muy amena tampoco para el curioso la operación de la matanza y las subsiguientes. Y quizá debido á esto, son



pocos los que, fuera de esa turbamulta que antes iba al Matadero por Viernes Santo, tienen ó han tenido deseos de conocer aquéllas. Sin embargo, creo que no ha de desagradarles verlo todo por el cómodo procedimiento que se les ofrece en estas páginas.

El actual Matadero de la calle de Toledo fué construído en 1855, siendo Alcalde de Madrid el Excmo. Sr. D. Valentín Ferraz.

En el proyecto aprobado por la Academia de San Fernando se incluía también en el actual el Matadero de cerdos; pero no llegó á habilitarse para este ganado, sino para vacas, terneras y carneros solamente.

Consta el Matadero de dos pabellones de entrada, destinados á oficinas y Administración;



de tres naves de degüello para ganado vacuno, capaces para la matanza diaria de trescientas reses; dos para mil seiscientos carneros; otra para terneras. Tres pabellones para el peso de las reses, tres naves de colgadero para cada clase de ganado y varios corrales. Ultimamente se ha subastado la construcción de dos naves más, por exigirlo así las necesidades de la población.

El Matadero de nuestra capital no está, ni con mucho, á la altura de los *abattoirs* modernos. Y no es por deficiencias de su personal subalterno, ni por desidia de su Administrador, el inteligente y veterano funcionario municipal Sr. Guevara, ni porque los rendimientos que aporte al presupuesto de ingresos sean insignificantes; es por la incuria proverbial de los Alcaldes y Ayuntamientos que en Madrid se suceden. Muchas veces se ha dicho y muchas veces se ha insistido en lo mismo, pero no por eso es menos verdad.

Hagamos algunos números para que se vea lo que produce, por término medio, al Ayuntamiento la dependencia municipal de que se trata.

El ingreso anual representa de siete y medio á ocho millones de reales.

Y en dependencia que tan saneadas pesetas le produce al Ayuntamiento, sólo invierte éste 165.413, que es á lo que ascienden los sueldos del personal administrativo y jornalero y el material necesario. Es decir, un 0,023 por 100.

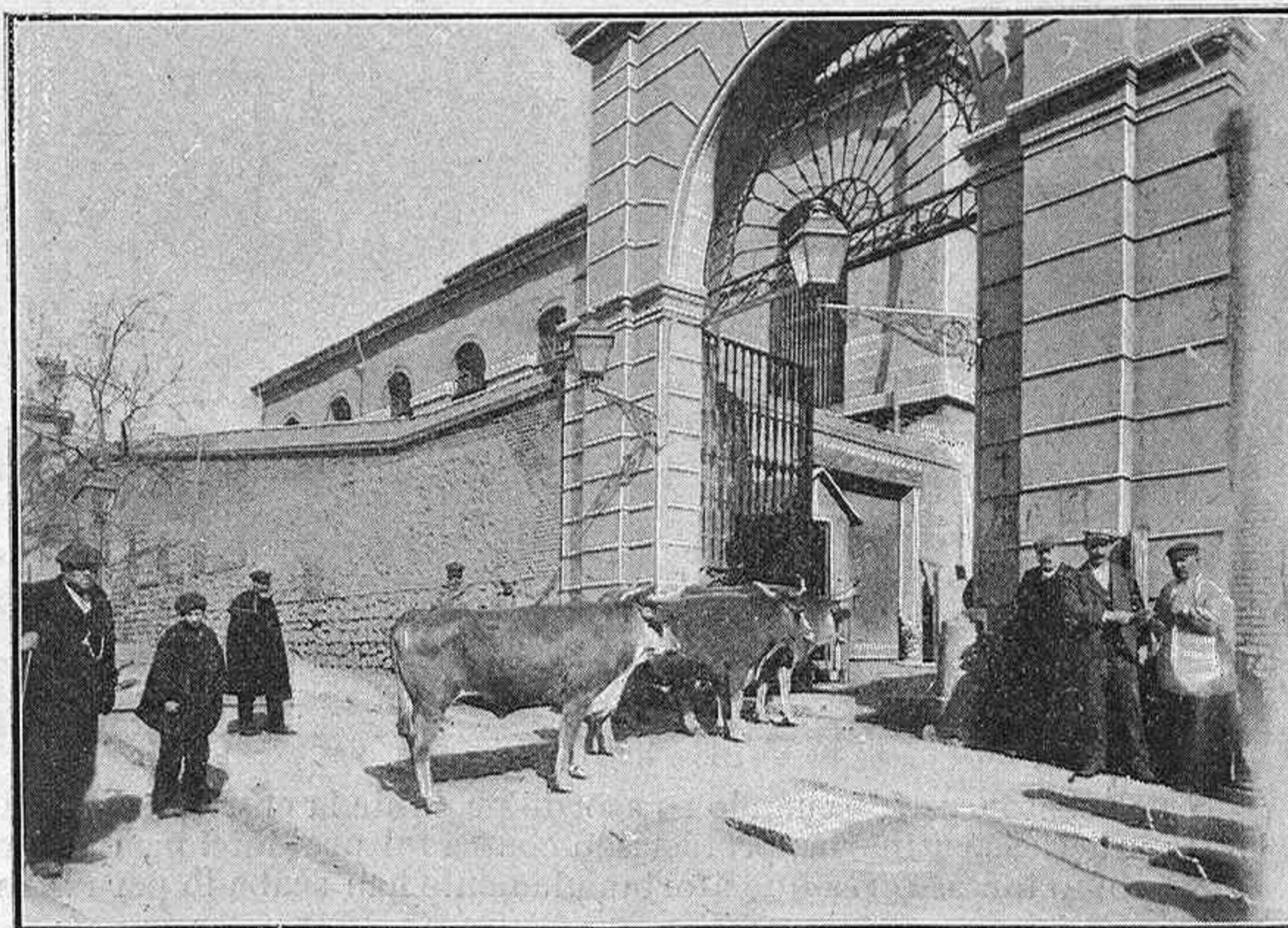
Teniendo un gasto tan enorme, se explica que los Ayuntamientos procuren tirar un poco de la cuerda, como se dice vulgarmente.

El aumento progresivo de los ingresos en los cinco últimos años, es decir, de 1893 á 1898, es de 987.345 pesetas.

Y basta de números.

Que con los expuestos queda suficientemente demostrada la importancia que tiene para Madrid este establecimiento.

Pues en una población de 500.000 almas, donde la vida es muy cara y donde tienen amplia cabida gran número de industrias, contra lo que



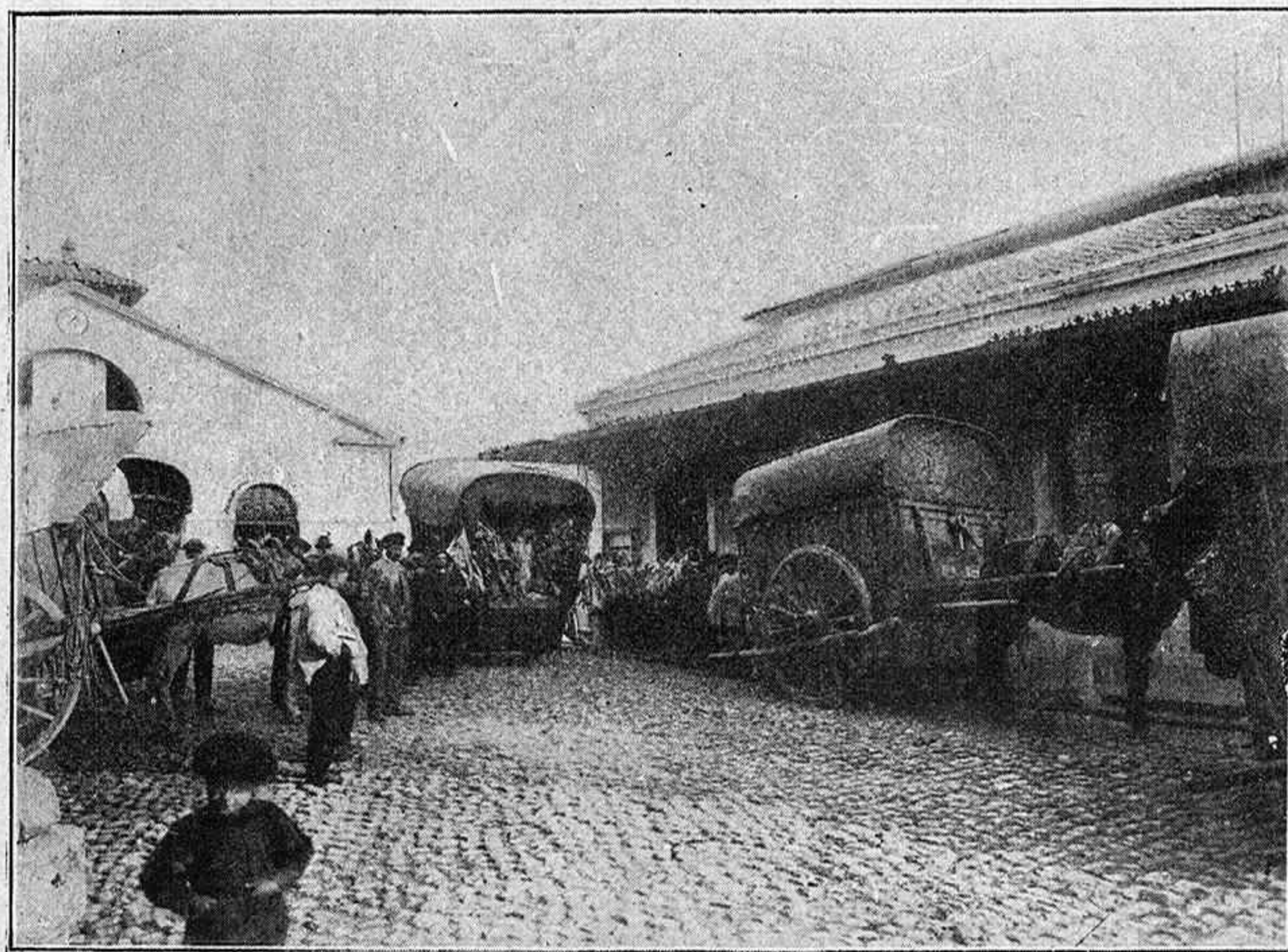
la opinión general cree; en una casa que produce tanto dinero, hay hombres ocupados todo el día, ó la mayor parte de él, por una peseta y hasta de meritorios. El jornalero que más cobra llega á la enormidad de cuatro ó cinco pesetas.

¡Y hay que ver lo penoso y expuesto de su trabajo!

Hasta el año 1891 duró la costumbre, casi tradicional entre los madrileños, de ir al Matadero en la mañana del Viernes Santo.

Toda la torería en ciernes y toda la *golfería* en pleno estado de desarrollo era lo que formaba la mayor parte del público.

Aquel día invadían el establecimiento, acabando con todo, con la paciencia inclusive; toreaban hasta convertir en fieras á los mansos cornúpetos á fuerza de pincharlos y hostigarlos; mutilaban el ganado con ludibrio y menoscabo de la dignidad de los pobres bichos, y cuando la multitud estaba ya ahita de desahogos, marchábase, no sin llevarse al domicilio propio algún recuerdo de la casa.



En el Viernes Santo de 1891, la visita de costumbre llegó al colmo del exceso y del escándalo. Hubo contusos y presos; el cordón de Guardia civil y agentes de Orden público rodó por el suelo, arrollado por la oleada de gente que se precipitó á la puerta. Y el Administrador sufrió la fractura de la cápsula sinovial por consecuencia de la *fiesta*, quedándose cojo de resultas del accidente.



Y sólo entonces fué cuando se acordó prohibir la entrada al público en dicho día, no sin que los aferrados á las prácticas rutinarias protestasen contra tal prohibición, que venía á matar una costumbre madrileña, pura como tantas otras que afortunadamente han acabado para bien de la cultura de este pueblo.

(Fotografías de Compañy.)

R. de P.

MUJERES ESPAÑOLAS

CIUDAD REAL



(Fotog. de N. Cañas é hijos, del Tomelloso.)

se esconden entre el carrizo y la masiega y el junco y la espadilla. Y si á esto se añade que el clima en aquella región es tan frío en invierno como caluroso en verano, comprenderá, mi Venerable Maestro, que hay algo de injusticia.

—Tienes razón, mi buen Pedro; y para probártelo, desde este momento concedo á la Mancha una de las mujeres más bonitas y virtuosas de la tierra.»

Y así fué, en efecto... Y si no véase la muestra...

¿Que cómo se llama? El nombre no importa conocerlo. Baste saber que es una muchacha encantadora, manchega de rancia cepa, y que sólo con verla será forzoso confesar que la mujer de este país lo reúne todo: encantos, belleza y gracia.

Ciudad Real y Septiembre de 1898.

José Balcázar y Sabariego

La mujer manchega lo reúne todo: encantos, belleza y gracia. Dulce y cariñosa como las gallegas, de facciones correctas como las valencianas y tan salada como las andaluzas, tiene en su vida una nota más característica todavía: su sencillez, su recogimiento y la austeridad de sus costumbres. Enemiga de bailes y diversiones y poco aficionada á la vida de la sociedad, es retraída por naturaleza y condición.

Al revés que las gallegas, nunca se alegra con el baile del país, y tan sólo de vez en cuando escucha con afán, detrás de las cristalerías de los balcones ó de las maderas de las ventanas, la clásica rondeña que, al compás de la guitarra, entonan los gañanes transeuntes.

Por regla general, la mujer manchega es muy hermosa. Y sobre ello existe la siguiente tradición:

«Cuando Dios hizo el mundo, distribuyó su Divina gracia entre varias provincias españolas, dotándolas de bellos paisajes, deliciosos climas, etc., etc., y por un olvido sin duda, nada bueno concedió á la Mancha. Y al preguntar á San Pedro qué tal le había parecido su obra, aquél le contestó:

—Señor, muy bien, como todo lo que produce su Divina Majestad; pero paréceme que ha sido algo injusto con los manchegos, porque únicamente les habéis dado tierras tan poco pintorescas, que sólo agradan por la primavera, cuando nace el verdor de los cereales, y tan secas, que las únicas plantas que en ellas encuentran arraigo son la vid y el olivo: los tristes consortes de la antigua Judea; y tanto es así, que hasta los ríos que las cruzan, avergonzados de verlas,

LA CARIDAD INFANTIL

Todas estas angelicales criaturas cuya única ocupación parece que debía ser los juegos y distracciones propias de su edad, y para las cuales no hay sino alegrías en la vida; todas esas niñas, pertenecientes á las mejores familias coruñesas, han pensado también en los infelices repatriados, en esos hermanos suyos que regresaban maltrechos y heridos de la isla de Cuba.

A ellas no les falta nada: tienen de sobra hasta lo supérfluo; ¿cómo no iban á acordarse de los pobrecitos soldados? ¿Cómo no había de alcanzar á estas infantiles criaturas el hermoso movimiento de caridad que ha agitado y agita á la Coruña entera, pobres y ricos, á todos, ante el espectáculo conmovedor de desgraciados heridos y enfermos que dieron su salud por la Patria?

Estas generosas y caritativas niñas suspendieron sus juegos y sus diversiones y acordaron auxiliar en cuanto pudieran á los repatriados. ¿Qué podían hacer en obsequio de estos infelices? ¡Mucho!, sobre todo cuando hay una iniciativa, por pequeña que sea, y una voluntad que la empuje.

Organizaron una comisión, recaudaron cuanto pudieron por medio de cuestaciones y así aportaron su granito de arena á la hermosa obra de la caridad.

Y así oyeron y oyen bendiciones por todas partes, y sus nombres son pronunciados con verdadera adoración.

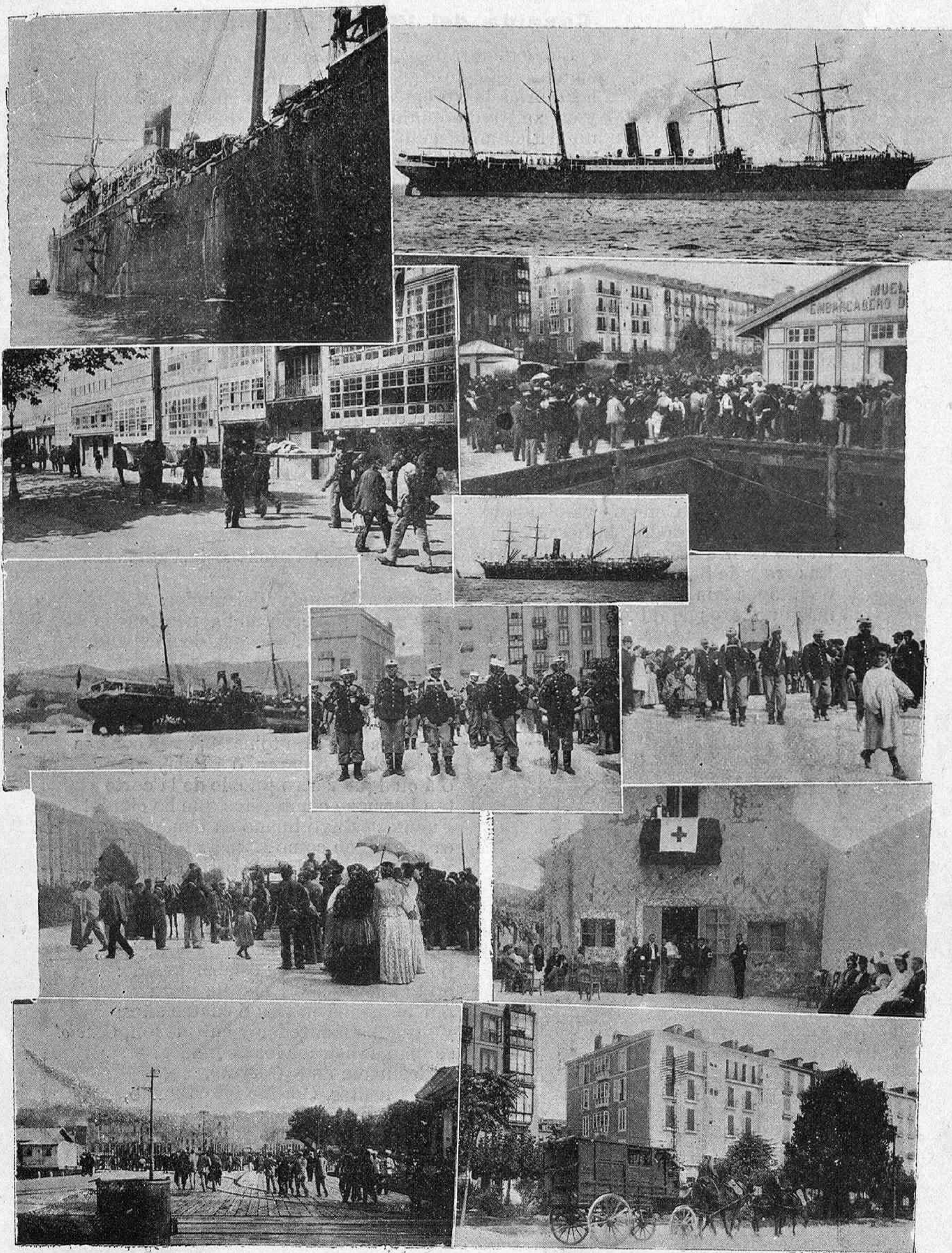


Comisión patriótica formada en la Coruña para socorro de los repatriados. (Comiencese á leer por la izquierda.)

Número 1: Lolita Cortés, Vicesecretaria.—2: Carmencita Nogueira, Presidenta.—3: Marieta Rico, Tesorera.—4: Juanita Peñón, Secretaria.—5: Luisita Sojo, Vicepresidenta.—6: Matildita Córdova, Vocal.—7: Petrita Cortés, Vocal.—8: Lolita Rico, Meritoria.

(Fotografía de Sellier.)

LA REPATRIACIÓN



El *Sabrislegui* en cuarentena.—El *Alfonso XII*.—Conducción de enfermos por la calle de la Marina (Coruña).—Presenciando el desembarco en el muelle de Santander.—El *Reina María Cristina*.—Desembarcando enfermos del *Mario*.—Brigada de la Cruz Roja en Santander.—Conducción por los camilleros de la Cruz Roja.—Ambulancia de Sanidad Militar.—Otra ambulancia.—Transportando heridos en Vigo.—Sanatorio de la Cruz Roja de Vigo.

(Fotografías de Duomarco, Pérez, Ferrer y Veiga y Valenzuela.)



DE TOROS

Corrida del 18 de Septiembre.

Luchen en franca lid *Machaco* y *Lagartijo*; emulen del coloso y de aquel gran *Frascuero* las glorias tauro-épicas; prosigan sin *canguelo*, y en contra de opiniones y contra lo que dijo un crítico minúsculo de gran circulación, *Machaco* y *Lagartijo* serán dos torerazos, ¡lo son ya!, decir puedo sin dudas ni embarazos, lo proclamó así el cónclave en la última función.

Y palmas y sombreros, y botas y tabacos, y ¡olés! y aclamaciones y pesos á montones tendrán antes de un mes.

.....
Y en tanto ese mes llega, hablemos de *Guerrita*, que el último domingo, con el *Conejo* y *Fuentes*, dos chicos muy barbianes, dos mozos muy valientes, lidió seis (1) de Saltillo, y al cuarto recibió (?).

Hablemos de *Guerrita* y ensalcemos su afición, su toreo, su entusiasmo, sus pares de rehiletos, su alegría delante de las reses y el amago de matar recibiendo, que no es poco en estos tiempos, en que ya olvidado está por todos esperar la fiera, en vez de ir á buscarla como un rayo. Las reses de Saltillo, bien de carnes, de pitones también, no de tamaño: más que toros de lidia, parecían



UN CABALLO Á LA EMPINADA

becerros de capea adelantados; mas no cumplieron mal generalmente con la gente de á pie y la de á caballo. Zozaya, el presidente, estuvo injusto accediendo á quemar el toro cuarto, que era noble, valiente y acudía. ¿Lo pedía el concurso alborotado? pues ¡magras con tomate! ¡a ver cohetes á Titulcia, si quieren, ó á Pelayos, ó á cualquier otro pueblo de la corte tan hermoso como estos que he citado! *Fuentes* estuvo bueno en banderillas, casi tan bien como *Rafael el Magno*, y bueno de verdad en ocasiones pasando de muleta y toreando. *Conejo*... tu apellido te mejore y no te tome en cuenta el golletazo de *irnominia* que diste al postrer toro, porque entonces ya estabas aviado: no te íbamos á ver en esta plaza por lo menos en tres ó cuatro años; y ¿qué iba á suceder y en qué ¡oh, *Conejo!* se iban á distraer los abonados?

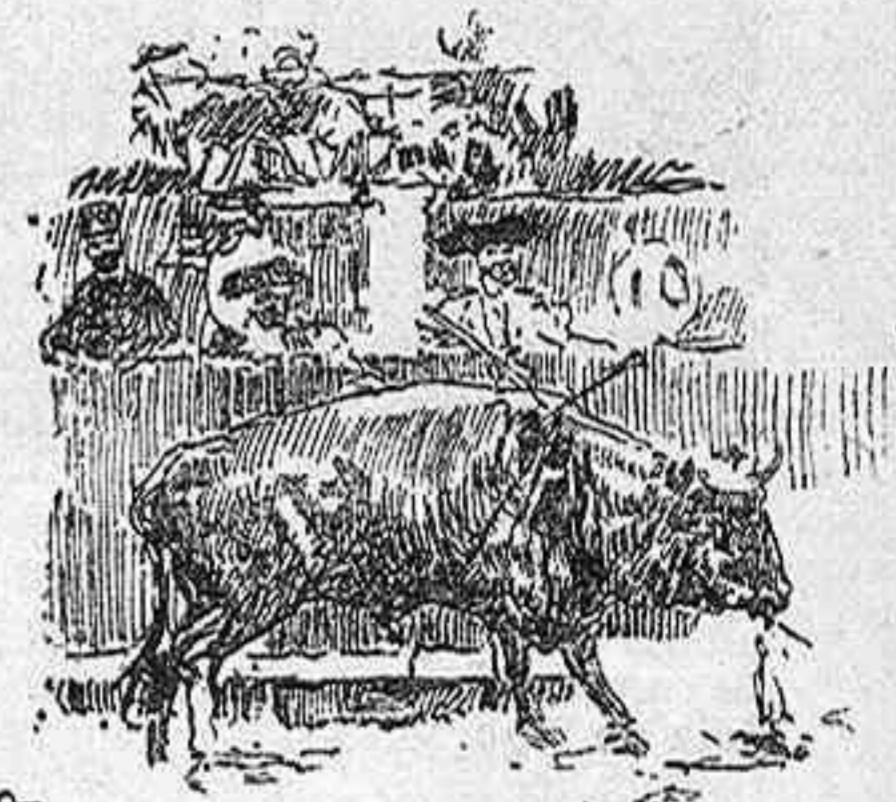
Resumen: BIEN *Guerrita*, bien *Fuentes*, *Conejito* infortunado, los toros medianejos y triste el empresario por no tener un lleno, á pesar de buscarlo.

El Ñoto.

(1) Toros, ¿eh?



GUERRA «METIENDO EL PIE»



CUENTAS GALANAS — Historieta en dos cantos, por POVEDA (Conclusión.)



—¡Magnífico, soberbio! Pero, caramba, esto cuesta un dineral.



—¡Unda la negra! Y qué baile se trae la negra.



—¡Virgen santa! Han pasado los veinte años y no me he muerto. Y ya he gastado todo el dinero. ¡Estoy perdido!



Á Madrid, y ojalá no hubiera salido de él nunca; pero ¿quién había de pensar que yo fuera inmortal?



—¡Nobles caballeros: una limosna para este pobre, que lo ha salido mal la cuenta!

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

Al acertijo:

M A T A N Z A S
B A T A N G A S

Al salto de caballo:

HUMORADA

Me dijo «sí», con tan discreto modo,
que no lo oyó ni Dios, que lo oye todo.
CAMPOAMOR

Al mosaico:

A
T U S
C A Ñ A
C Ó L Ó N
R A M Ó N
M O N

A la ordenación:

R O S A
E L E N A
B R Í G I D A
T E C L A
L I N A

A la combinación jeroglífica:

PARTIDOS=PORT SAID

A la combinación acróstico-mitológica:

C A R Ó N P A L E S
T E M I S M A R T E
M A R T E C A R Ó N
P A L E S T E T I S
T E T I S T E M I S

Al jeroglífico:

ANUNCIANTES

A las charadas en acróstico:

P A L E T A
L E O N A
S A C A R A
B A D I L A
P I A N O

A las combinaciones dobles:

R O S A) 1.^a
O S A R) 1.^a
2.^a (A L A S
(S A L A
L I A S) 3.^a
I S L A) 3.^a
4.^a (A R A N
(R A N A

No se devuelven los originales que se reciben, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen a publicarse.

Agente exclusivo en la República Argentina: D. M. Ramoneda y Gimó.—Tacuari, 420, Buenos Aires.
Agente en Guatemala: M. Bethencourt.

MADRID.—TALLERES TIPOGRÁFICO, DE ESTEREOPIA Y ENCUADERNACIÓN DE La Revista Moderna.

La salud á domicilio.—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.—Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente.—El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria, y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua, de uso general hace CINCUENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales, y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, NO IRRITA y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saen Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS, abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

—De un secreto, y no serán éstos los últimos; porque mientras ciertas personas vivan, ó estén en España, tengo yo una mina abierta.

—¡Un secreto!—dijo Teresa.

—Sí, hija mía; aquí se puede decir todo, porque por fino que tenga el oído el cochero, el ruido de las ruedas cubre la voz. Yo tengo el secreto de un asesinato.

—¡Caramba!—exclamó Teresa.—Pues me gustas ahora más, Nicolasio mío; tú eres hombre que vales. Cuéntame, hijo mío, cuéntame.

—Sí, un asesinato, del cual se ha hecho responsable á un inocente, sobre el cual recaen gravísimas apariencias, en tanto que el verdadero asesino está libre y respetado, y nadie sospecha de él.

—Vaya, hijo; ¿y es ése el pagano?

(Se continuará en el próximo número.)

ESPECIALIDAD
EN
Tipo comun del
mejor metal inglés
Tipos de fantasía
y material
de ornamentacion
de última novedad.

Filetería
de bronce.

FUNDICION TIPOGRÁFICA

Richard Gans

Princesa, 63, Madrid.

Establecimiento de primer orden, montado á la altura de los de Alemania y los de los Estados Unidos.

TALLERES MECÁNICOS ESPECIALES DE GRABADO, GALVANOPLASTIA Y ESTEREOPIA

Almacen de máquinas y utensilios para Imprenta, Litografía y Encuadernacion.

Grandes existencias
Motores á gas y á petróleo
Esmerado servicio

La completa instalación de los talleres de LA REVISTA MODERNA procede de esta Casa.

Compra-venta y cambio

DE

SELLOS DE CORREOS

para colecciones.

En la Administración de este Semanario.

ESTOMAGO

Su curación radical verdad se obtiene haciendo uso del

QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. Carceller, maravilloso remedio para curar todas las indisposiciones del estómago é intestinos, sean ó no dolorosas, pronto y radicalmente. Los enfermos que prueben una sola vez este prodigioso remedio, desechan todos los conocidos hasta el día, por muy en uso que estén. Sorprenden sus resultados. El enfermo crónico que su estómago no le admita más que leche, debe probarlo, comerá bien y digerirá mejor. **PRECIO: 3 y 5 pesetas caja.** *Farmacia de Santo Domingo, Preciados, 35, Madrid, y principales de España. Se remite á provincias franco de porte.*

AGENTE EN MÉJICO: A. ESCÁMEZ

BIBLIOTECA ARTÍSTICA

MONUMENTOS ESPAÑOLES

POR

Félix de la Torre

ARQUITECTO

Tomo 1.º, 15 pesetas.

De venta en la Administración de La Revista Moderna.

Diez y seis páginas de texto y grabados SIN ANUNCIOS

LA REVISTA MODERNA

SEMAMARIO ILUSTRADO

Espiritu Santo, 18, MADRID—Apartado 133.

Artística cubierta con novela mezclada con LOS ANUNCIOS

Redactado por los literatos y artistas de más renombre, y en nada contrario á la moral y buenas costumbres. SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Trimestre, 2,50 pesetas.—Año, 9 pesetas.

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Trimestre, 3 pesetas.—Año, 11 pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Semestre, 9 francos.—Año, 17 francos.

CONDICIONES

Las suscripciones empezarán á contarse desde el primer número de cada mes.

Colección de 1897, encuadernada, 12 pesetas.

Pago adelantado en sellos de correo, libranzas ó letras de fácil cobro.

Número atrasado, 30 céntimos.

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

En Madrid se admiten suscripciones en la sucursal de esta Administración, casa de M. Salvi, Clavel, 1, y en las principales librerías.

LA REVISTA MODERNA publica siempre buen texto y buenos grabados.
 LA REVISTA MODERNA, sin color político, respeta á la Religión y no ofende á la moral.
 LA REVISTA MODERNA publica notas interesantes de actualidad, siempre en buenas condiciones.
 LA REVISTA MODERNA consta de diez y seis páginas *efectivas* sin ningún anuncio.
 LA REVISTA MODERNA publica sus anuncios en artística cubierta y mezcla con ellos una novela, ofreciendo á sus anunciantes la mejor garantía de que los anuncios se conserven indefinidamente.
 LA REVISTA MODERNA ha llegado á ser el periódico ilustrado más ameno, más artístico y mejor editado de todos los que se hallan en igualdad de condiciones económicas.

ANUNCIOS

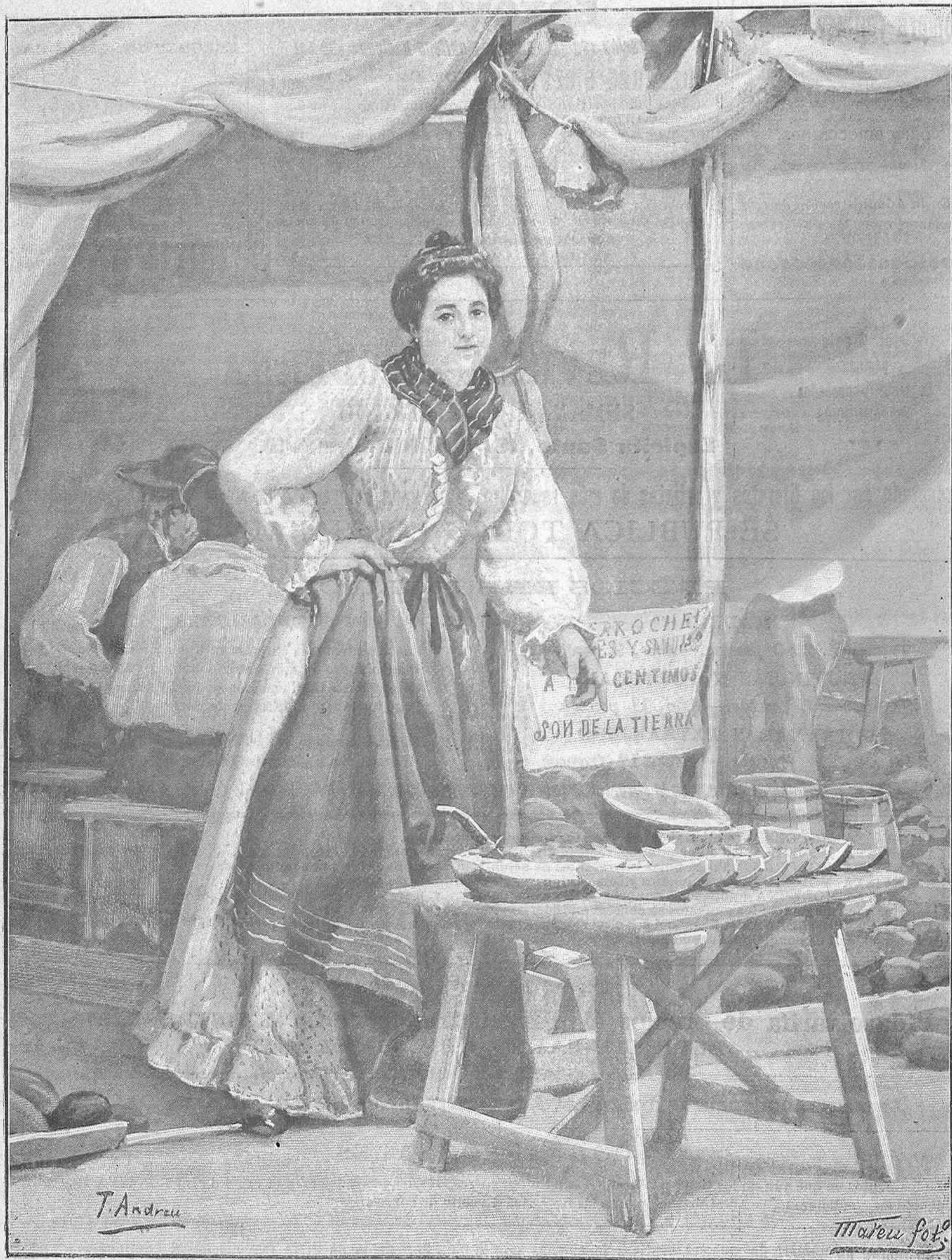
Pídase tarifa de precios al Administrador de LA REVISTA MODERNA, ESPÍRITU SANTO, NÚM. 18—MADRID

La correspondencia se dirigirá al Administrador de LA REVISTA MODERNA.

CORRESPONSALES

En los puntos en que aún no los tiene establecidos se admiten corresponsales honrados para la venta de LA REVISTA MODERNA pidiendo las condiciones á la Administración, que las facilitará á vuelta de correo.

Se remite un número de muestra gratis á la persona que lo pida por medio de carta franqueada al Administrador de LA REVISTA MODERNA, ó á la sucursal, Clavel, 1—Madrid.



MELONES DE LA TIERRA—POR ANDREU